OCDE presenta estudio que orientará a Costa Rica en su transición hacia una nueva etapa de cooperación internacional

- **El informe analiza los desafíos y oportunidades que enfrentará el país ante su proceso de graduación de la Ayuda Oficial al Desarrollo, previsto para 2028.**

San José, 19 de noviembre de 2026 - La clasificación de Costa Rica como economía de ingreso alto abre una nueva etapa en su relación con la cooperación internacional, en la que el país podrá fortalecer alianzas estratégicas, compartir buenas prácticas y explorar nuevas formas de colaboración con otras naciones.

Para orientar ese proceso, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) presentó el estudio “La graduación de Costa Rica de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD): cómo gestionar la transición más allá de la ayuda”.

Se trata del primer ejercicio de este tipo que realiza la organización para acompañar a un país en esta transición, con el propósito de identificar oportunidades y desafíos para mantener la colaboración internacional y fortalecer las capacidades nacionales.

¿Qué significa esto para Costa Rica? Desde 2025, el Banco Mundial clasificó a Costa Rica una economía de ingreso alto, como resultado de los avances acumulados durante décadas en materia de desarrollo, fortalecimiento institucional y capacidades productivas.

Este avance abre una nueva etapa en su relación con la cooperación internacional. De acuerdo con las reglas del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE, Costa Rica dejaría de ser elegible para recibir Ayuda Oficial al Desarrollo a partir del 1 de enero de 2028, si se mantienen las condiciones establecidas y se aprueba la decisión correspondiente.

Esta transición permitirá fortalecer otras modalidades de cooperación, intercambio de conocimientos y financiamiento, así como ampliar las oportunidades de colaboración con los socios internacionales.

Entre 2022 y 2024, la ayuda bilateral representó, en promedio, USD 172 millones anuales, equivalentes al 2,2 % de los flujos de financiamiento externo de Costa Rica. Según el estudio, el principal desafío de esta transición no se encuentra en la reducción de recursos financieros, sino en mantener otras formas de colaboración, como la asistencia técnica, el diálogo sobre políticas públicas y la transferencia de conocimientos.

“Este estudio nos da una herramienta valiosa para asegurar una transición ordenada, preservar nuestras alianzas y avanzar hacia una cooperación más innovadora, basada en el intercambio de conocimientos y el beneficio mutuo”, expresó la Canciller Ana Elena Pinto.

Por su parte, la ministra de Planificación Nacional y Política Económica, Carla Morales Rojas, destacó la importancia de aprovechar esta transición para fortalecer las capacidades del país y ampliar sus oportunidades de colaboración internacional.

“Esta transición representa una oportunidad para que Costa Rica continúe avanzando hacia un modelo de cooperación más dinámico, en el que no solo aprovechemos el conocimiento y la experiencia de nuestros socios internacionales, sino que también podamos compartir nuestras capacidades y buenas prácticas con otras naciones. Es un reconocimiento a los avances alcanzados por el país y una oportunidad para seguir fortaleciendo nuestro desarrollo mediante alianzas estratégicas y el beneficio mutuo”, señaló la jerarca.

Tras la graduación, el país podrá continuar aprovechando la experiencia, habilidades técnicas y los conocimientos de sus socios internacionales, al tiempo que fortalece sus propias capacidades y amplía las oportunidades de colaboración con otras naciones.

¿Qué identifica el informe? El estudio de la OCDE reafirma la importancia de fortalecer las alianzas estratégicas, ampliar la cooperación con otros países, especialmente de la región, y diversificar los mecanismos de financiamiento para el desarrollo sostenible. En este sentido, la cooperación Sur-Sur y triangular es una línea de trabajo que Costa Rica impulsa desde hace años y que continuará siendo fundamental en esta nueva etapa.

Entre las principales prioridades identificadas se encuentran la infraestructura sostenible, la inclusión social, la innovación y la transformación digital. Estas áreas se complementan con aspectos transversales como la gobernanza, la integridad institucional y la sostenibilidad ambiental.

El objetivo es que Costa Rica cuente con herramientas y mecanismos de colaboración acordes con sus necesidades y con los retos de esta transición.

Si se mantienen las condiciones establecidas por el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE y se aprueba la decisión correspondiente en la revisión prevista para 2027, la graduación será efectiva el 1 de enero de 2028.

Este estudio constituye una herramienta valiosa para orientar una transición ordenada y sostenible, preservar las alianzas internacionales y avanzar hacia modalidades de cooperación más innovadoras, basadas en el intercambio de conocimientos, las capacidades técnicas y el beneficio mutuo.

La elaboración del documento fue posible gracias al trabajo conjunto de distintos ministerios e instituciones públicas de Costa Rica, que participaron mediante consultas técnicas e intercambio de información.

El proceso contó además con el apoyo financiero del Gobierno de España.